



NESTOR

930

BIG
061.75
NES
nes



EL PINTOR NÉSTOR (1887 - 1938)

La justa y merecida gloria del pintor Néstor —nacido Néstor Martín-Fernández de la Torre— ha venido y seguirá acreciendo con el transcurso del tiempo, una vez rebasado ese momentáneo eclipse, inevitable en el proceso histórico, que oscurece o apaga el nombre y el fulgor de los grandes artistas en los años siguientes a su muerte. Los pintores españoles contemporáneos suyos, adscritos a las corrientes del modernismo pictórico, han empezado ya a ser revalorizados, a recibir el progresivo y firme aprecio que sus obras exigen. Si este proceso de póstuma reivindicación del alto lugar de Néstor en la pintura nacional todavía no se ha cumplido totalmente fuera de nuestras islas, se debe en gran parte a que la obra peninsular del artista canario es insuficientemente conocida, por hallarse esparcida en colecciones particulares de difícil visita. Su núcleo sustancial, verdaderamente representativo, se expone actualmente en el bellissimo museo que es legítimo orgullo de nuestra ciudad. Este soberbio conjunto proclama claramente que Néstor, no sólo admite parangón con los artistas coetáneos de más extendida fama, sino que aventaja a muchos de ellos por su maestría técnica, por su inquieta pesquisa, por su fecunda imaginación colorista, por la borbotante fantasía de sus formas. Néstor fue un pintor de su tiempo, de su hora, cercano y sincero auscultador y revelador de los gustos y de las inquietudes plásticas de su época. Supo crear y cultivar un estilo propio, definido, inconfundible. En su ámbito se inscriben los límites de su gran obra, prematuramente interrumpida, pero también su fiel autenticidad y su exuberante riqueza.

Juan RODRIGUEZ DORESTE

DONACIÓN
Carlos Morón

TEATRO MUNICIPAL PEREZ GALDOS

HOMENAJE A NESTOR ORGANIZADO POR LA CAJA INSULAR DE AHORROS DE GRAN CANARIA, EN COLABORACION CON EL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA Y EL EXCMO. CABILDO INSULAR DE GRAN CANARIA.

**DIA 7 DE FEBRERO, A LAS 22,00 HORAS,
FUNCION DE GALA.**

DIA 8 DE FEBRERO, A LAS 20,00 HORAS





SALON SAINT SAENS

ACTO CULTURAL DE HOMENAJE A NESTOR

- Ofrecimiento del acto a cargo del **Excmo. Sr. D. Juan Pulido Castro**, Presidente del Consejo Directivo de la Entidad organizadora.
- Palabras de **D. Juan Rodríguez Doreste**.
- Intervención del **Ilmo. Sr. D. Jesús Pérez Alonso**, Alcalde de la Ciudad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Clausura por el **Excmo. Sr. D. Florentino Pérez Embid**, Director General de Bellas Artes.

PRIMERA PARTE

Estreno del "POEMA DEL MAR" por el Ballet de Gelu Barbu.

SEGUNDA PARTE

Estreno del "POEMA DEL ATLANTICO" de Juan José Falcón Sabinaria, sobre textos de Orlando Hernández, por la Coral Polifónica de la Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria.

El acto del Salón Saint Sáens, solo tendrá lugar en la función del día 7 de febrero de 1.973.



PRIMERA PARTE

ballet gelu barbu

PRESENTA

POEMA DEL MAR

Ballet en cuatro cuadros en HOMENAJE a NESTOR MARTIN
FERNANDEZ de la TORRE

LA MER de Debussy y **LEVER DU JOUR** de Ravel

Con: Norma Pérez, Heather Robertson, Tere Molina, Pinela Paiz,
Mabel Cabrera, Lorenzo Godoy, Fernando Rodríguez, Oscar Millares, Paco
Grimon, Sergio Perdomo, Gema, Cruz M.^a, Pepita Pérez, Sonia Suárez,
Isabel Joly, Eugenia Reyes, Estrella Sánchez, Rosa M.^a Zarralugui, M.^a
del Carmen Navarro y Gelu Barbu.

—oOo—

Dirección, Coreografía,
Escenografía y Vestuario del Ballet
GELU BARBU

—oOo—

Asistente decorado,
vestuario y lumino-
técnica:

Lorenzo Godoy

Asistente
Maestro de
Ballet:

Heather Robertson

Sonido:
Estudio AKAI

SEGUNDA PARTE

estreno del

POEMA CORAL DEL ATLANTICO

de

Juan José Falcón

y

Orlando Hernández

**coral polifónica
de la caja insular
de ahorros de
gran canaria**

- AMANECER.
- MEDIODIA
- TARDE.
- NOCHE.

Director: JUAN JOSE FALCON SANABRIA

Recita: FRANCISCO ACOSTA

Dirección escénica: SERGIO CALVO



EL BALLE DE GELU BARBU

A la altura de una acción continuada en el arte de la enseñanza del balleta —enseñar ballet es un difícil arte—, es obvio subrayar la importancia que para Las Palmas tiene el Ballet de Gelu Barbu. Importancia ya no sólo en el sentido de una ampliación del campo de posibilidades estéticas, enriqueciendo el panorama cultural y dando un nuevo carácter a nuestras manifestaciones artísticas —es decir, las que surgen de una creatividad propia—, sino en ese otro sentido, más hondo, que es el de despertar vocaciones, el de prolongar las perspectivas de la cultura hasta niveles que, hasta hace tres años, caían fuera del quehacer artístico de nuestra isla; se hacían ajenas, como inalcanzables a nuestro deseo.

Gelu Barbu está logrando incorporar —de hecho ya lo ha logrado— la sensibilidad balletiana en la conciencia de nuestra ciudad. Su Academia de Ballet, ubicada hoy en el que fuera Hotel Cairasco, da la medida de una eficacia indiscutible en la formación de bailarines. Pero Gelu Barbu no es sólo un maestro que enseña procesos de una técnica, sino un coreógrafo de extraordinaria capacidad creativa. Ahí están, con repercusión magnífica, sus espectáculos ofrecidos en este mismo teatro, en el orden a valores aportados a la expresión de la danza, a la contextura de una substancialidad gestual llena de atractivos y sugestiones.

Sus coreografías de ballet contemporáneo sobre música de Pierre Henry —"La reina verde", "La fiebre y la muerte", "Ofrenda para los tiempos presentes"—; sus fructíferas invenciones introducidas en "El amor de las tres naranjas" de Prokofiev, "Tocata y fuga" de Bach, "Adagietto" de la V Sinfonía de Mahler, "Momento" de Stokhausen; o esa intencional síntesis subyugante de "Las flores del mal" de Baudelaire, sobre música de Arne Norheim, son pruebas más que suficientes de una actitud creativa apasionante, y de unas realizaciones —donde contaba la espléndida esceno-

grafía de Pepe Dámaso— en las que resalta el afán de una coherencia simbiótica del espectáculo balletiano y de los hallazgos en su lenguaje, y la particularidad de una poética emotiva, incontestable de originalidad.

El Ballet Gelu Barbu nos trae hoy, en este homenaje al pintor Néstor Martín Fernández de la Torre, otra de sus interesantes aportaciones coreográficas, partiendo de lo que a Gelu Barbu, como creador, le sugieren los cuadros del "Poema del Mar", y tomando, para su desarrollo en el espacio escénico, música de Debussy y Ravel.

AGUSTIN QUEVEDO

UN GRAN PROGRAMA DEL BALLE DE GELU BARBU

Pero quiero especificar aún más: no es propiamente técnica lo que falta, sino, más bien, preparación atlética; es decir, una especie de mecanicismo que, al fin y al cabo, es lo que menos importa en la expresión coreográfica, presupuestas unas bases de suficiencia que se dan con creces en el grupo de Barbu y de manera notoria en los solistas. Creo que la fé, el entusiasmo, el radical amor a la danza que todos manifiestan constituyen el mejor caldo de cultivo para que fructifique la sensibilidad del coreógrafo. En lugar de perfectos autómatas tenemos auténticos bailarines. Es completamente insólita la existencia de un Ballet de esta categoría en la retardada periferia provincial española (ni siquiera en Madrid lo hay, ni en Barcelona, si se exceptúa a los rutinarios bailarines operísticos del Liceo) y no me explico por qué no es objeto de un cuidado especialísimo y de una promoción a gran escala como instrumento de prestigio de la cultura insular. Propiciando las bases materiales para una total profesionalización de sus miembros tendríamos en poco tiempo un ballet contemporáneo no sólo "exportable" sino capaz de competir con cualesquiera otros.

MARTIN CODAX

...y para siempre en la música vive

"POEMA CORAL DEL ATLANTICO" DE JUAN JOSE FALCON

Por **LOTHAR SIEMENS HERNANDEZ**

A comienzos de la próxima temporada se estrenará en Las Palmas el "Poema Coral del Atlántico" de Juan José Falcón, interpretado por la Coral Polifónica de la Caja Insular de Ahorros que él mismo dirige. Por diferentes motivos —todos ellos subsanables— Las Palmas no ha sido últimamente centro ni foco de producción musical importante, y dado que las circunstancias de esta situación muerta prevalecen, estimamos que, como primera medida modesta pero saludable, es conveniente volcar nuestra atención sobre quienes aquí trabajan en solitario, sin estímulos alentadores y sí bajo la amenaza de cualquier crítica que no considere ni el hecho de la desconexión cultural de nuestra población —principalmente en cuanto a música actual se refiere— ni la tentadora mediocridad espiritual que circunda, llama y condiciona al artista.

La iniciativa y demanda del "Poema Coral del Atlántico" obedece a la aspiración de un círculo de intelectuales anclados en el modernismo. Nos ocupamos, pues, de la génesis de un problema artístico según la concepción de una mentalidad estética propia de los años veinte. La obra pictórica de Néstor se constituiría en fuente inspiradora. Cada uno de los cuadros sería motivo de una pieza coral diferente, trenzada la música sobre textos *ad hoc*, de cuya confección se ocupó Orlando Hernández. Se trata de unos poemitas de inspiración lorquiana que buscan la belleza a través de imágenes muy coloristas, con impresiones esenciales perfectamente captadas del cuadro y revestidas de una gran imaginación, procedimiento que poco se diferencia del de los autores barrocos cuando componían letras para ser cantadas en las iglesias (un género literario muy poco estudiado). Orlando Hernández contrasta la dinámica de colores, detalles y conceptos con el estatismo del metro vulgar que emplea, lo que le da un efecto marcadamente *naïf* al conjunto poético, y en esto se hermana también su estilo al de las antedichas letrillas barrocas. Enfrentarse a unos textos de esta índole tiene que conformar necesariamente la música. Representa, con otras palabras, someterse a una disciplina tan austera como la de inspirarse en el lenguaje de un cuadro modernista. Alto ideal, en suma, para un músico de oficio de los que piensan que las limitaciones son excelentes puntos de partida.

El "Poema Coral del Atlántico" que se va a estrenar consta hasta ahora de cuatro cantos, si bien se completará más adelante con cuatro más. Se trata del ciclo completo formado por "El amanecer", "El mediodía",

"La tarde" y "La noche". Juan José Falcón, quien atravesó hace años una etapa de entusiasmo wagneriano, ha aplicado a estos poemas unos esquemas armónicos atonales de regusto impresionistas. Su frecuente alusión al acorde de quinta aumentada con una "nota extraña" añadida, generalmente la segunda, la cuarta aumentada o la séptima disminuida, nos enfrenta a unos efectos que rememoran la escala exatónica de Debussy; por eso hablamos de un regusto impresionista. Pero, en todo caso, se trataría de un impresionismo cargado de experiencias atonales muy posteriores, una regresión con nuevos efectos, lo cual se pone especialmente de manifiesto analizando las obras horizontalmente. A pesar de cuantos atrevimientos usa Falcón, la estética de su obra es esencialmente una estética de lo bello, por lo cual mira más hacia atrás que hacia adelante, y puede decirse que se sitúa con pleno acierto en el momento espiritual de los cuadros y de los poemas.

"El amanecer" es una pieza que surge serenamente a partir de un motivo cromático de los tenores. Las demás cuerdas se incorporan con independencia melódica, aunque, cuando conviene, apuntan una imitación del motivo de entrada. El proceso, a base de negras y corcheas en toda la obra, es dilatado y perseverante, muy bien tramadas las voces sobre el siguiente esquema armónico, que luego se transportará a otras tesituras:



Continúa un episodio que encabeza en sólo la cuerda de sopranos, para entrar las demás cuerdas por incorporación sucesiva (un clásico *crescendo*) sin recurrir a imitaciones austeras y sobre esquemas armónicos nuevos, aunque en el estilo del arriba citado. Hay un bello episodio corto en los bajos y otro *crescendo* por incorporación, para desembocar en una tensión final tratando ya el texto homofónicamente en las voces. Termina la obra en un acorde en posición abierta con una incisiva disonancia en los tenores. El efecto de la cadencia, y puede decirse que de toda la obra, es el de un rayo de luz que sale de la penumbra para convertirse en una explosión cegadora, pero bien controlada.

"El mediodía" es un recitativo silábico. En él las pausas efectistas, los cambios de compás y de tempo y los *crescendo* por incorporación sucesiva aparecen distribuidos a lo largo de una concepción armónica sumamente bella, que casi roza con el "kitsch". Es una pieza de sorprendente

elasticidad. Algo dinámicamente muy distinto al "Amanecer" y a "La tarde", obra ésta que recuerda en su tono sereno a la primera y que se afana en presentar una exposición homófona del texto literario, aunque siempre hay una voz que, en logrado contrapunto, tiende a distorsionar el propósito de las otras tres. "La tarde" está concebida sobre un problema armónico que estriba en dos grupos de quintas paralelas en pugna, a saber (resumidamente):



Las voces tienden a comportarse con arreglo a las leyes tradicionales, cambiando los acordes de posición cuando conviene, y haciendo el autor uso de anticipaciones, retardos, apoyaturas y de un revestimiento melódico justo para evitar efectos burdos que pudieran derivarse de interpretar este esquema llanamente. La cadencia final ("muere la tarde"), con una intromisión inesperada de la cuerda de bajos, es muy lograda.

"La noche" se ambienta con el siguiente tema *ostinato* a cargo de bajos y tenores:



Sobre esta base recitan el texto las contraltos y sopranos dividida cada cuerda en dos grupos, montando y desmontando un acorde de carácter impresionista:



Se produce un *tenuto* y el recitativo del texto continúa, repitiéndose todo este esquema musical transportado a una segunda superior. Este

aumento de tensión desemboca en un episodio dramático, iniciado con una explosión de semicorcheas que montan, por incorporación sucesiva de voces, un acorde de quinta aumentada con cuarta aumentada añadida, soefectistas. Cambia este acorde de posición en las voces y se abre hacia el bre el cual siguen recitando las voces entrecortado el texto con pausas agudo, para alcanzar una tensión máxima, y a continuación inician los bajos el montaje de otro acorde extraño a aquél, pero de igual naturaleza (esta vez la nota añadida es la séptima disminuida), que expuesto en forma abierta deriva hacia la posición cerrada en el grave. Luego vuelve el motivo *ostinato* y la reexposición de la primera idea, para cerrar la obra sobriamente sin romperse el clima oscuro y medroso que se ha conseguido.

Es ésta una de las piezas más simples y hermosas de cuantas ha compuesto Falcón, y tal vez la más puramente "impresionista" de las cuatro que forman el ciclo que nos ocupa. Es cierto que, como obra final, carece de esa garra efectista que acalora al público y lo predispone para el gran aplauso: es una piecita extremadamente delicada, que más bien invita a su término al recogimiento sereno, al silencio contemplativo. Sobre este particular nos mostraba su preocupación Falcón, dudoso aún sobre el orden que dará a las piezas en el concierto.

Es evidente que Falcón es un compositor intuitivo, gran conocedor del oficio pero poco cerebral al enfrentarse al papel pautado, y que emplea su lenguaje armónico peculiar como si de su natural manera de expresión se tratase. Al crear sus obras tiende a romper las limitaciones que se le imponen. En este caso, no sólo descuidó incluso el preparar una bien controlada reacción final del público, sino ni siquiera tuvo muy en cuenta el carácter "amateur" de su coro, el que se habrá de enfrentar con unas obras nada fáciles de afinar. Cuando se pensaba precipitar el estreno para el mes de julio, Falcón consideró muy seriamente la idea de añadir un cuerpo instrumental formado por dos violoncellos y cuatro trompas que, con sobrios efectos armónicos, ayudaran como apoyo a los cantores. De cualquier manera, al superar el coro de la Caja Insular de Ahorros las notables dificultades de este "Poma Coral del Atlántico", sus componentes habrán dado un gran paso hacia adelante, y estarán en condiciones de abordar un repertorio mucho más ambicioso que aquél al que las corales de aficionados suelen generalmente limitarse.

Conviene resaltar, por último, que el "Poema" de Falcón, con su estilo nada exento de originalidad, supone una aportación muy notable al repertorio español de música "a capella". Sería muy de desear que la Caja Insular de Ahorros publicara estas piezas para que alcancen la difusión que bien merecen entre los aficionados a la música coral.

EL AMANECER

Gloria en las aguas, gloria,
espigas de amanecer,
sobre fontanas de oro
el sol empieza a crecer.

Llega la luz, es el día,
toda la mar está en pie,
en la fragua del Atlántico
la vida empieza a nacer.

Angel de la mar, el hombre,
rey de los Tiempos, el niño,
sobre potros de oleajes
titán frente a su Destino.

Cantatas verdes y azules,
fulgores de rosa herida,
todo el mar es una estrella
cantando su amanecida.

Gloria en las aguas, gloria,
espigas de amanecer,
sobre el Atlántico herido
el sol empieza a nacer.

*Amanecer que soñando
entonan los trovadores:
el mundo también renace
con el mar de los pintores.*

EL MEDIODIA

Mediodía de las rosas
para gaviotas de fuego,
una lluvia de narcisos
está enamorando al viento.

Cruces de fuerza en el mar,
aleluyas del Misterio,
la corriente de las aguas
se detiene ante el encuentro.

Agonía de las arpas,
rumores de vida llena,
el milagro del amor
se hace faro de tormenta.

Pasión verde de tritones,
fuego del mar que se incendia,
manzanas del mediodía
para deseos en fiesta.

Pradera rosa las aguas,
el sol del amor nos ciega,
la unión será la barquilla
para alcanzar nuestra estrella.

*Estrella hasta ayer perdida
que vuelve a nuestra llamada,
hay una luz que se acerca
y está en las frentes clavada.*

LA TARDE

Al sol camina la mar
por cumbres adolescentes,
qué bien se duerme la aurora
al beso de hierba ardiente.

Tarde del amor la tarde
infla las velas del viento,
todos juntos caminemos
incendiando el Universo.

Al sol, al sol, reto al sol,
corazón de los Misterios,
alma y fragua de la Vida.

Amor, amor, luz y amor,
la tarde canta en el río
de los suspiros del fuego...

Ya está agonizando el día
sobre rayos de luceros,
mientras la tarde madura
lo cobija entre su pecho.

*Hora de las esperanzas
que no saben naufragar,
nuestro mar es una tarde
que no nos puede dejar.*

Sin posible pretensión poemática, como simples textos al servicio de la música, en completa conjunción con Juan José Falcón, he hilvanado estas letrillas descriptivas del mar inmenso, fáustico, íntimo, universal, de nuestro gran Néstor, como base al Poema Coral.

Buceando en la sinfonía colorista, deleitada, de los cuadros, he procurado huir del peiigro reiterativo de las imágenes. Ser lo más fiel posible a las intuidas ansias de cada retablillo marino, sin olvidar que sólo se podría alcanzar cierta alta dimensión, realizados en la epopeya de la voz. En la medida en que se ha conseguido, ahí quedan para alzar en voz, al ritmo del mar dionisiano del más helénico de los artistas grancanarios. Del más canario de los helenistas.

EL AUTOR

LA NOCHE

Ramos de noche en los ojos
ceñidos de cintas negras,
blanco plumón de la luna
en ocaso de las velas.

Cirio de las agonías
con ángeles de tiniebla,
la noche, duele la noche,
varada en un mar de arena.

Sarmientos de luz partida,
peces y nardos de pena,
amor lleva flor morada
en el ojal de las venas.

Verdinegros los dragones
llegan con fauces abiertas
sembrando de misereres
la oscuridad que se acerca.

La noche, duele la noche
clavada en el alma yerta,
detenedle los puñales
antes que la luz se muera.

*Que la luz no es una estrella,
ni la noche es la callada:
queremos el día entero
cantando nuestra alborada.*

ORLANDO HERNANDEZ

**COMPONENTES DE LA CORAL POLIFONICA DE LA
CAJA INSULAR DE AHORROS**

SOPRANOS

CHARI DE ALBA GOMEZ
M.^a DEL CARMEN SUAREZ GUEDES
GORY CARRERA PEREZ
ANGELA PEREZ BAEZ
M.^a LUISA MUHAMAD DIAZ
ALICIA CARRERAS ALCANTARA
M.^a DE LOS DOLORES TRAVIESO NARANJO
PURA LIDIA DE GONZALEZ
SUSA MARI SUAREZ DE CORVO
MARGARITA VEGA LOPEZ
YUKO HIROSRI
FENY SANCHEZ CRUZ
CARMEN DELIA MUJICA GODOY
FATIMA FIGUEROA MARQUEZ
EUGENIA CORVO
MENCI SUAREZ

CONTRALTOS

ULRILCA LAUREN
MARISOL DE SANCHO SANTANA
ADELINA ESPEJO CARRILLO
ELVIRA CABRERA RODRIGUEZ
M.^a DE LOS ANGELES ARAYA GONZALEZ
M.^a DEL CARMEN CABRERA
DOLORES ALONSO ALVARADO
ANA M.^a NARANJO CABRERA
TONY SICILIA GONZALEZ
M.^a DEL CARMEN PIERNAVIEJA
LINA RODRIGUEZ RODRIGUEZ

TENORES

NICOLAS SANTANA MARTIN
SANTIAGO FALCON RODRIGUEZ
ANTONIO RALUY SANTOS
ANTONIO L. RUIZ MORALES
LUIS VALIDO VEGA
JUAN FRANCISCO MARRERO MARRERO
FERNANDO GUERRA AGUIAR
ANTONIO MARIN GONZALEZ
DOMINGO SANTANA PEREZ
JUAN MENDEZ PEREZ
MATIAS VEGA DOMINGUEZ
JOSE LUIS BOLAÑOS GARCIA
JESUS QUEVEDO
HUMBERTO DOMINGUEZ CARDENES

BAJOS

JACINTO MONTESDEOCA DE LA COBA
MANUEL ALONSO CABRERA
JULIO CESAR ALONSO CABRERA
FRANCISCO ORIHUELA RODRIGUEZ
JESUS LORENZO DIAZ
ISMAEL FALCON SANABRIA
CARLOS OJEDA VALENCIA
JUAN MANUEL MEDINA PEÑATE
JUAN RAMIREZ SANTANA
ELEUTERIO ARROYO VALOIRA
EMILIANO CORCOLES HUESCAR
GREGORIO LOPEZ GIL
EMILIO LOPEZ GIL



**CAJA INSULAR DE
AHORROS DE
GRAN CANARIA**

LA ENTIDAD CANARIA AL SERVICIO DEL PAIS

ULPGC. Biblioteca Universitaria



837678

BIG 061.75 NES nes